

## 4. POSTGRADOS

Los postgrados comprenden los cursos de especialización, maestrías y doctorados, existiendo en la región un total de más de 8 mil programas, siendo las maestrías las que más presencia tienen, ya que representan el 51% del conjunto de programas. En términos de matrícula, la región cuenta con un total de más de 180 mil estudiantes de postgrado, de los cuales el 75% pertenece al sector público. En el caso de los doctorados casi toda la matrícula (cerca del 90%) pertenece al sector público. En esta dimensión por tanto, el desarrollo de este cuarto nivel educativo también ha sido mérito del sector público.

Cuadro 4-1  
Programas y matrícula de postgrado en la región. 1994

	Programas		% del sector público
	N°	N°	
Doctorado	1.471	22.094	88.4
Maestría	4.437	101.968	76.0
Especialización	2.707	61.311	70.7
Totales	8.615	185.393	75.6

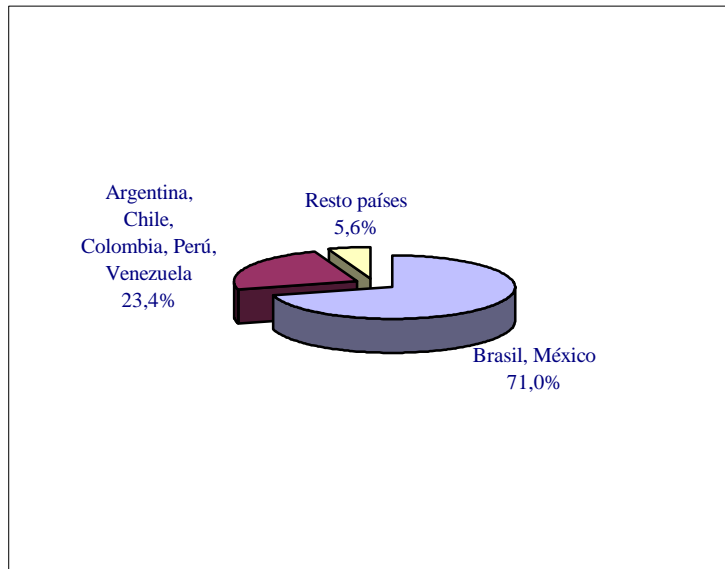
Fuente: Cuadros 17 y 18 del Apéndice II

Ahora bien, este pequeño pero importante desarrollo que ha tenido el nivel de postgrado en la región, engloba grandes disparidades entre los países. Brasil y México representan los casos que destacan por encima de los demás, habiendo otros cinco países que ocupan rangos intermedios: Colombia, Perú, Venezuela, Chile, Argentina y Cuba. En el resto de los países -la gran mayoría centroamericanos, además de Paraguay y Uruguay- la magnitud de matrícula es pequeña.

*La dimensión de los doctorados y las maestrías*

Si se toman en cuenta solamente los doctorados y maestrías, que son los niveles de postgrado más importantes en términos de la actividad de investigación, se observa que las distancias entre los países se profundizan todavía más.

Gráfico 4.1  
Matrícula de Doctorado y Maestría por grupos de países. 1994.



Fuente: Cuadro 18, Apéndice II

En primer lugar, se encuentra Brasil, que se destaca por encima de todos los países y que tiene casi el 30% de la matrícula total de la región. Este país -junto con México- forman el grupo de países que conforman el 71% de la matrícula de maestría y doctorado de toda la región. Un segundo grupo de países está conformado por Argentina, Chile, Colombia, Perú y Venezuela, con matrículas de doctorado y maestría de tamaño más reducido; y, por último, el total de los diez países restantes que sólo cuentan con alrededor de un 5% de la matrícula regional de maestría y doctorado.

Cuadro 4.2  
Maestrías y doctorados clasificados por grupos de países. 1994

Rango de matrícula	Países	Matrícula N°	Totales por grupos de países	
			N°	%
Entre 30 y 55 mil	Brasil y México	54.621 33.341	87.962	70.9
	Argentina	5.715		
Entre 4.500 y 7 mil	Chile	4.498	29.068	23.4
	Colombia	6.314		
	Perú	6.514		
	Venezuela	6.027		
Entre mil y 3 mil	Bolivia	1.306	4.737	3.8
	Costa Rica	1.022		
	Cuba	2.409		
Menos de 500	El Salvador	460	2.295	1.8
	Guatemala	451		
	Honduras	151		
	Nicaragua	181		
	Panamá	330		
	Uruguay	318		
	Paraguay	404		
Totales (maestrías + doctorados)			124.062	100%

Fuente: Cuadro 17 y 18 del Apéndice II

Más que en el pregrado, el postgrado descansa en un sistema de escala, esto es, las condiciones para establecer programas de postgrado implican niveles de recursos que no todos los países están en condiciones de asumir. De ahí que los procesos de integración académica por subregiones son indispensables si se considera seriamente la necesidad de desarrollar este nivel educativo de acuerdo a las necesidades de investigación y desarrollo de sociedades abiertas.

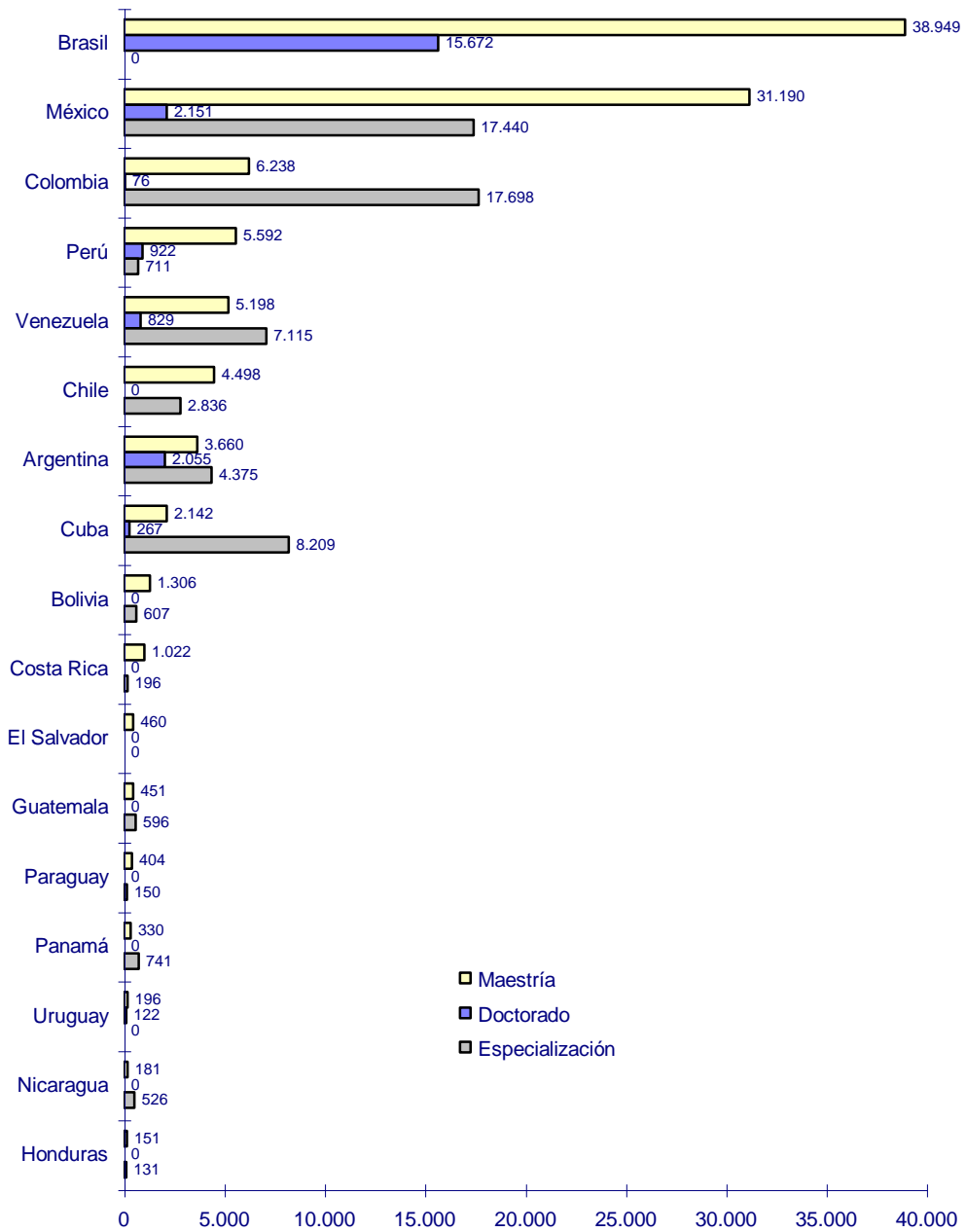
En términos generales el desarrollo de los postgrados estuvo asociado a la implantación y consolidación de los Sistemas de Ciencia y Tecnología de los países, a través de organismos como el CNPq y la CAPES en Brasil, los ONCYTs en otros países; y más tarde, los FONDECYTs.<sup>1</sup>

El caso de Brasil ha sido el más importante de la región no sólo en términos cuantitativos sino también cualitativos. Con una estructura diferenciada de financiamiento a la investigación, Brasil hizo uso del apoyo institucional que tuvo en los años de afluencia económica para consolidar los centros de postgrado dentro del país. Otros casos como México, Colombia y Venezuela, al contrario de Brasil, tendieron a utilizar los recursos de las agencias financieras de apoyo a la investigación, con una

<sup>1</sup> Para un análisis sobre el surgimiento de los postgrados en la región, consúltese el estudio comparado que llevó a cabo el CRESALC a comienzos de los ochenta (Klublichko, 1986). Para un análisis sobre las diferentes ondas que confluyeron en el desarrollo de los postgrados en algunos países de América Latina, véase el trabajo reciente de Klein y Sampaio, 1994.

orientación más “individualizada”, esto es, a través de becas para estudios en el extranjero. Este modelo de postgrado volcado hacia el exterior tiene en general un efecto multiplicador bajo; por lo cual en los años ochenta los países comenzaron a rectificar. Especialmente en Colombia, a finales de los ochenta se implementaron políticas de desarrollo de los postgrados nacionales, especialmente las maestrías y los doctorados que tenían un peso reducido comparado con otros SNES de dimensiones similares. Por otra parte, Argentina, en contraste con la alta tasa de escolarización en el pregrado, no tuvo el mismo desarrollo en el postgrado académico. Algunos autores han remitido tan situación al hecho de que en este país el postgrado no se toma en cuenta como requisito formal para ascender en la carrera universitaria; aspecto este que fué fundamental para la demanda interna de postgrados en otros países de la región.

Gráfico 4.2  
Matrícula de postgrado por niveles. 1994



Fuente: Cuadro 18, Apéndice II

Nota: La matrícula del doctorado en el caso de Chile está incluida en maestría.